

**SOMOS HISTORIAS: RESISTENCIAS Y VISUALIDADES EN EL ESPACIO PÚBLICO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN MÉXICO****WE ARE STORIES: RESISTANCE AND VISUALITIES IN PUBLIC SPACE AGAINST GENDER-BASED VIOLENCE IN MEXICO**DIANA ELISA GONZÁLEZ-CALDERÓN<sup>1</sup>CLAUDIA ARELLANO VÁZQUEZ<sup>2</sup>*Fecha de recepción: 21/11/2021**Fecha de aceptación: 28/12/2021***RESUMEN**

La resignificación del espacio público a partir de la intervención social y gráfica, es un acto político y de resistencia ante el orden institucional. No puede leerse desde la ocurrencia y la simpleza del rayón. Este documento analiza lo acontecido con el llamado “muro de paz”, ante la manifestación de las mujeres en marzo de 2021 en México.

**PALABRAS CLAVE:** Grafismo urbano, violencia de género, espacio público**ABSTRACT**

The resignification of public space based on social and graphic intervention is a political act of resistance to the institutional order. It cannot be read from the occurrence and simplicity of scratch. This document analyzes what happened with the so-called "wall of peace", before the demonstration of women in March 2021 in Mexico.

**KEYWORDS:** Urban graphics, gender violence, public space

---

<sup>1</sup> Diana Elisa González Calderón es Docente e investigadora en la UAEMex, México. Su línea de investigación abarca los estudios sobre la imagen y la comunicación desde la perspectiva de género y el enfoque a grupos vulnerables.

<sup>2</sup> Claudia Arellano Vázquez es Docente en la FAD/UAEMex, México. Su línea de interés aborda la comunicación, el arte, la imagen, la cultura y gestión de diseño.

La intervención gráfica en el espacio público ha sido tema de discusión en la escena mediática nacional al poner en discusión la preocupación social y del Estado (Marín, 2021; Escalona y Barraza, 2019), en el cuidado a los monumentos y no a las cifras e historias de violencia física y simbólica cotidiana.

En este sentido, se identifica históricamente la presencia de un discurso hegemónico, que ha teñido la escena social-cultural y que se opone a un cambio en torno a las políticas de género, lo que hace necesaria la articulación de estrategias contra-hegemónicas desde nuevos marcos interpretativos que favorezcan nuevas prácticas desde el ámbito político (Verge, 2021; Marín 2021).

El universo informativo cotidiano, así como la realidad social lacerante para las mujeres en el país, se pone en contraste con el discurso oficial. De aquí que el estallido social no solo ha hecho evidente el problema, sino también la respuesta institucional que se ha quedado corta ante la magnitud de la tragedia, en la que todos los días 11 mujeres mueren de manera violenta por razón de género (Conavim, 2016). En este sentido, se destaca que las políticas institucionales tienen su registro en las prácticas que llevan a cabo, por lo que el discurso que emana es simbólico de la organización que conforma las sociedades.

Año tras año, a razón del día internacional de las mujeres, cada marzo se ha convocado a la movilización social en las principales ciudades del país, siendo histórico lo acontecido en el 2020 cuando por primera vez en la historia del país se convocó a un paro nacional de mujeres bajo el lema #ElNueveNadieSeMueve, con la intención de evidenciar su aporte en todos los ámbitos (García, 2020; Villegas y Semple, 2020), así como hacer visible el estado de indefensión de mujeres y niñas frente a la violencia machista (Morán y Galindo, 2021), que ha sido histórica y sistémica.

El reclamo generalizado por el alto a la violencia de género, discriminación e igualdad sustantiva, marcó un precedente en el discurso público y privado. Se hizo evidente la necesidad de inclusión y de un feminismo interseccional que vaya contra la discriminación, el racismo, la misoginia (Ulloa Zíaurriz, 2020) y la respuesta generalizada reconoció el fallo en la responsabilidad del Estado, pero también de la sociedad.

Durante la jornada conmemorativa al 8 de marzo del 2021, fue convocada una marcha nacional, en la que Ciudad de México fue el escenario más esperado por ser de cobijo institucional. Palacio Nacional fue protegido con rejas y mamparas metálicas, como coraza

a tan insigne escenario. El vocero oficial dijo que *“El pdte. @lopezobrador\_ da garantías a las manifestaciones del 8M. El cerco de Palacio Nacional es para proteger y no para reprimir; para cuidar el patrimonio de todos los mexicanos y evitar la confrontación. Es un muro de paz que garantiza la libertad y protege de provocaciones”* (Ramírez, 2021).

Los colectivos de mujeres intervinieron el cerco hecho con mamparas metálicas escribiendo los nombres de las víctimas de feminicidio que todos los días tiñe al país.

El dispositivo de protección de Palacio Nacional, fue el lienzo que registró la indignación y la sororidad. Atrás de cada nombre escrito se hizo visible una historia y una realidad. La resistencia oficial a impedir la entrada a Palacio Nacional fue apoyada desde el vacío de su discurso conmemorativo, y abrió la puerta a la resignificación del cerco metálico al ser intervenido.

Según el presidente de México, *“[...] el muro, de unos 3 metros de altura, fue instalado para evitar provocaciones, infiltraciones y ataques al Palacio Nacional, que sirve de despacho y casa presidencial de México”* (BBC, 2021), llegó a considerarse una afrenta al derecho a la protesta, por lo que las mallas metálicas fueron aprovechadas como un memorial a las víctimas de feminicidio.

La marcha de las mujeres convocada en el 2021 no fue ajena a las restricciones derivadas del estado de emergencia sanitaria, mismo que tuvo menos participación, pero mostró un movimiento feminista mexicano con presencia fuerte, organizada y como ente político por la movilización desatada.

Verge citando a Mergaert y Lombardo (2014) señala que la resistencia a las políticas de igualdad de género optan tres formas posibles: la negación al cambio, el rechazo a la responsabilidad que supone el cambio y la trivialización de la importancia (Verge Mestre, 2021).

En el caso que se señala, la respuesta del Estado se hizo presente con las vallas metálicas, pero también con la fuerza física. Se estiman más de 80 personas heridas entre manifestantes y agentes policiales solo en la ciudad capital según se reportó en importantes medios (Morán y Galindo en ElPaís, 2021; Aquino et Al. en Animal Político, 2021; Abi-Habib y Lopez en NYTimes, 2021).

Paralelamente, más de 2500 mujeres con distinto perfil y filiación, dirigieron una carta al presidente de la República, señalando el hartazgo ante las cifras elevadas de violencia ejercida contra las niñas y mujeres, pidiendo un plan de seguridad que frenara los feminicidios y garantizara el respeto a los derechos humanos. Se hizo viral la solicitud de “romper el pacto patriarcal”, que fue incluso motivo de comentarios por parte del Presidente en su conferencia diaria. La carta pública señala:

*“Sr. Presidente Andrés Manuel López Obrador:*

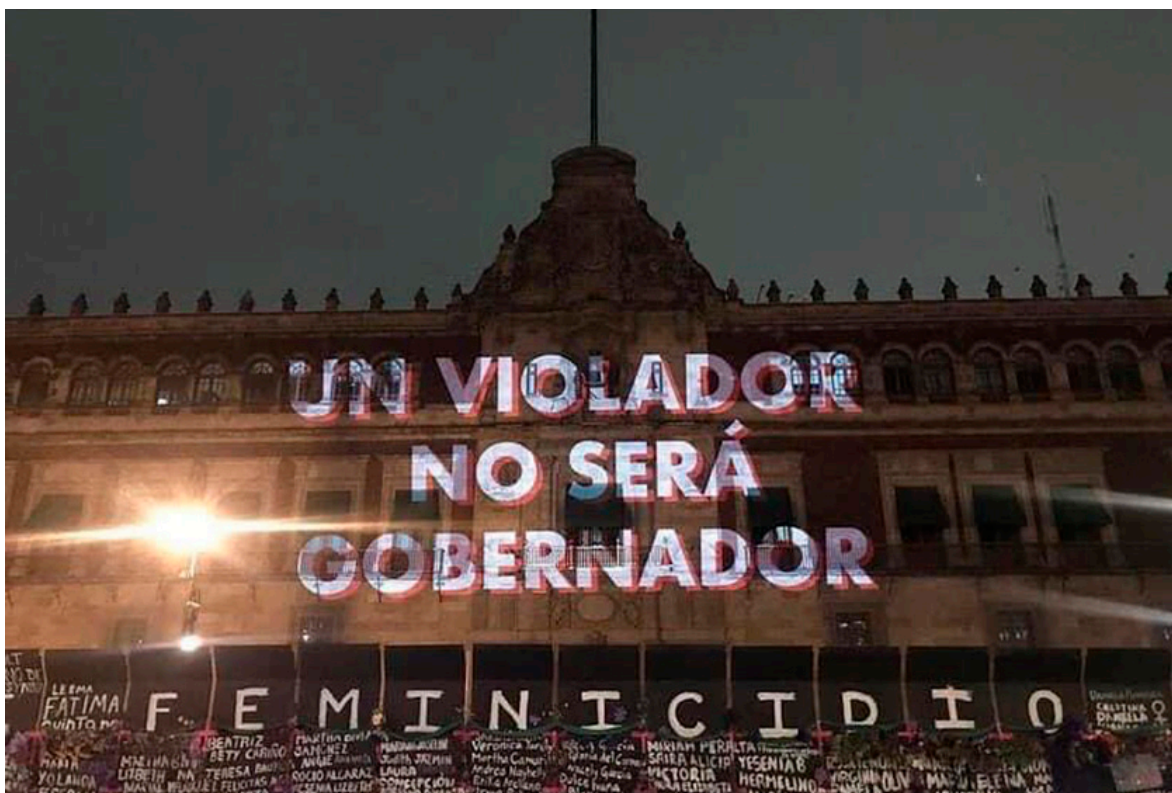
*En México se protege el Palacio Nacional antes que a las mujeres de los feminicidas y los violadores. En México va a la cárcel una mujer que aborta antes que un candidato violador. Exigimos una estrategia nacional de seguridad con perspectiva de género para frenar los feminicidios, fortalecer las instituciones para denunciar la violencia de género que esta pandemia ha agudizado y leyes que garanticen nuestros derechos humanos. Exigimos también que rompa el pacto patriarcal [...]*

Wendy Figueroa, directora de la Red Nacional de Refugios, AC. señala que toda acción para prevenir, atender y eliminar las violencias contra las mujeres, lleva a reconocer desigualdades y discriminaciones históricas, así como los obstáculos estructurales que impiden el ejercicio de ciudadanía y la vivencia plena de derechos (Renarac, 2021) y la carta abundaba en la visibilización de las condiciones en las que viven muchas mujeres:

*“[...] Exigimos que reconozca las urgencias de los diversos feminismos: madres de hijas que fueron víctimas de feminicidios, mujeres de los pueblos originarios, mujeres migrantes, mujeres afromexicanas, mujeres con discapacidades, mujeres trans, muxes, trabajadoras sexuales, trabajadoras del hogar, mujeres privadas de su libertad, mujeres jóvenes, mujeres mayores, madres solteras, mujeres trabajadoras de los más diversos ámbitos. El movimiento feminista no es un partido político, no tiene una cabeza o una líder, es una voz colectiva. Este 8M algunas de nosotras no podremos salir a las calles como el año pasado, pero estamos aquí para alzar la voz.*

*Vivimos en un país en el que todos los días 11 mujeres y menores de edad son asesinadas. El 97% de los feminicidios queda impune. Cada 4 minutos una mujer es violada. La mayoría de las mujeres privadas de su libertad están allí por un crimen cometido por un hombre, en defensa a una agresión en su contra o en contra de sus seres queridos. Por causa del transodio, la esperanza de vida de una mujer trans en México es de 35 años. El*

*sistema de opresiones coloniales hasta el día de hoy perpetúa la violencia en contra de las mujeres de pueblos originarios. Más de la mitad de las mujeres en este país ha sufrido violencia por parte de su pareja sentimental. Las mujeres con discapacidad no figuran en las encuestas, que es otra forma de violencia. La brecha salarial entre mujeres y hombres es una de las más amplias entre países miembros de la OCDE: en México una mujer tiene que trabajar casi 15 meses para ganar lo que un hombre gana por trabajar únicamente 12. Durante la pandemia millones de mujeres han perdido su trabajo” (Voces feministas, 2021).*



Voces feministas. (2021) *En México se protege más el Palacio Nacional que a mujeres, más de 2 mil mujeres emite carta a AMLO.* Recuperado de: <https://vocesfeministas.mx/21128-2/>

La realidad ha superado la ficción y el hartazgo toma visibilidad a partir de algunas cifras de percepción, como que “[...] el 68% considera que la violencia de género ha aumentado notablemente este último año y un porcentaje similar (62%) cree que la actitud del presidente, Andrés Manuel López Obrador, frente a los movimientos feministas no está siendo la adecuada.” (El País, 2021); y es que el encierro obligado por la pandemia desató

a la par, una alza en la violencia de género que ha llegado a máximos históricos, lo que ha aumentado en un 44% la atención a mujeres víctimas de violencia en el interior del hogar, estimando que el 75% de las mujeres viven con su agresor y que durante los 2 últimos meses del 2020, cada hora una mujer acudió en busca de refugio (Renarac, 2021).

La carta cierra: *“Detrás de estas cifras estamos nosotras: madres, hijas, hermanas, amigas, vecinas, compañeras. Somos historias. Somos las personas que amamos, somos la música que escuchamos, somos nuestra comida favorita, somos el campo en el que trabajamos, somos el arte que creamos, somos las empresas que impulsamos, somos los deportes que practicamos. Estamos hartas de las diferentes violencias en nuestra contra, desde las bromas machistas hasta los feminicidios. Exigimos un alto a su desdén, estamos hartas de que nos descalifique, Señor Presidente, no somos un partido político, somos una voz colectiva. #SomosUnaVoz”* (Voces feministas, 2021).

La carta se viralizó, así como las imágenes de mujeres que emanaron de la marcha del 8 de marzo en ciudad de México. La intervención gráfica resultó un simbólico memorial que dialogó con el dolor de las ausencias y la vulnerabilidad de las mujeres y niñas que a diario se suman a una macabra estadística.

El señalamiento “Somos historias”, obliga a entenderse desde lo humano y no desde las cifras. Un reclamo que humaniza los sucesos y sus víctimas, pero que visibiliza las ausencias humanas, así como de justicia. En este sentido, la utilización de grafismos pretende desde el trazo la humanización del signo, desde el que llevó a cabo el Estado ante la imposición de un cerco, pero también del silencio institucional. El cuerpo de las mujeres tantas veces definido por las instituciones, es definido desde la ausencia que señalan los nombres en la intervención. Reflexionar la lucha feminista es entenderla desde el cuerpo como símbolo, subversión o adhesión, bandera u ocultamiento.

Desde los estudios de la imagen se considera que *“La información visual (re)crea estereotipos, modelos, deseos, mundos irreales, posibles e imposibles, que constituyen y proyectan nuestros imaginarios y permean nuestras realidades. Esta revolución de lo visual, esta creciente facilidad, tanto para crear imágenes, como para transmitir las y acceder a ellas, está teniendo un impacto considerable en la redefinición de los conceptos de ciudadanía y sabiduría y por tanto de la educación”* (Sancho et Al., 2016). Y dado que las imágenes son parte de la formación cultural de una sociedad, es necesario entenderla

desde su contexto y sucesos relacionales, pues la imagen en escenarios públicos conlleva una manera de reconocerse en grupo y resistencia que deriva.

Los objetos, los espacios intervenidos y su visualidad como mirada que construye un discurso cultural, no es ajena a la subjetividad de quien observa, quien otorga sentido generando una narrativa particular. En el espacio público esta narrativa se sustenta en un dialogo que emana de la reflexión personal, pero también colectiva, donde se cuestionan los sujetos sociales desde su razón, pertinencia, pero también a manera de denuncia de las desigualdades, faltantes o vulneraciones a lo que se considera un derecho, por lo que las acciones de intervención en el espacio público al ser pensadas como resistencias, más que como rasgos sin sentido, es una manera de contraponerse al poder, siendo un territorio dado a la ciudadanía y su ejercicio participativo, de aquí que toda producción en el ámbito público, deriva de un sentir social que tiene eco ante la ausencia de canales de comunicación eficientes entre las partes.

Las nuevas tecnologías de la imagen y la comunicación han mostrado también su presencia. La participación se dio la noche previa a la marcha de mujeres convocada, y fue visible en la proyección hecha en Palacio Nacional donde se señala y adjetivizan las demandas. Del grafismo a la proyección, se juega con elementos de alto impacto como la dimensión, el color, las palabras, pero principalmente con el simbolismo del soporte de proyección, aunado a las réplicas que en redes sociales viralizan las imágenes alcanzando escenarios mayores a los tradicionales.

Atrás de lo señalado, se destaca el contraste entre los discursos oficiales y las acciones simbólicas que hablan de las políticas llevadas a cabo con las mujeres. El cerco metálico que imposibilita el acceso a Palacio Nacional es representativo del sitio auto-asignado entre el poder y la ciudadanía; las causas que mueven a estos últimos se disocian de los discursos y artificios de los partidos políticos en el poder.

La intervención hecha al espacio público, desafió la narrativa oficial de ser un muro de paz y abonó a la identificación de esa “otra” como contraria, la mostración opuesta a la realidad que marcan los datos oficiales.

En este sentido, es importante resaltar que como objeto generado desde la catarsis colectiva, generó cierta estética que lo llevó a ser valorado como expresión artística. De aquí que se destaque la importancia de la participación del emisor por expresar algo, de un receptor variado que interpeló la manifestación visual al estar en un espacio público, pero también del valor del objeto generado en sí mismo, y es que visto así: “[...] *el activismo feminista en el arte nos presenta el reto de cambiar las narrativas del pasado que nos han invisibilizado, actuar en el presente para alterar las estructuras de poder y hacia el futuro, produciendo materiales que permitan hacer una historia más completa de nuestro presente y creando vínculos con las nuevas generaciones [...]*” (Mayer, s/f).

De aquí que el grafismo, la imagen, la palabra, el sitio, el objeto y el grito, es un signo material teñido de un matiz que no escapa de lo político, que marca adhesiones o fobias.

Resituar al interlocutor desde un discurso horizontal sin las trampas de la valla metálica, favorecería el dialogo necesario que humanice las cifras e intervenga con acciones concretas en la situación que actualmente viven mujeres y niñas en México.

Finalmente, repensarnos en lo individual, en la relación con el cuerpo y su historia, nos lleva a entender a ese cuerpo social y doliente que también tiene una historia que lo define y lo motiva a generar cuestionamientos. Por lo que replantear nuestra posición frente ello, así como frente al poder en turno, es reescribir nuestra historia.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ABI-HABIB M. y O. Lopez (2021) “Violencia en la marcha de mujeres en Ciudad de México; hay al menos 81 personas heridas” en NyTimes del 8 de marzo de 2021. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2021/03/08/espanol/marcha-8m-mexico.html>

AQUINO E., Estrada A. y P. Ordaz (2021) “#8M: Protesta feminista en CDMX toma el Zócalo; reportan 81 mujeres lesionadas” del 8 de marzo, 2021 Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2021/03/8m-protesta-cdmx-movilizacion-policia/>

BBC News Mundo. (2021). “Día de la Mujer | El polémico muro que el gobierno de México instaló para el 8 de marzo (y que las mujeres llenaron de nombres de víctimas de feminicidios)” en BBC News Mundo del 7 marzo 2021. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56315543>



CONAVIM. (2016). “¿Qué es el feminicidio y cómo identificarlo?”. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-feminicidio-y-como-identificarlo?idiom=es>

ESCALONA Rodríguez, M. I.; Barraza Nevarez, M. (2019). “Los jóvenes y el grafiti en la frontera norte de México: ¿el espacio urbano como una cuestión de reafirmación y empoderamiento de un sector de la sociedad? El caso de las ciudades Juárez, Chihuahua-El Paso, Texas” *Theomai*, núm. 40, 2019, Julio, pp. 8-21 Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/124/12466220002/12466220002.pdf>

GARCÍA, A. K. (2020). ¿Por qué es importante el paro nacional de mujeres? En *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Por-que-es-importante-el-paro-nacional-de-mujeres-20200301-0006.html>

MARÍN, Vázquez Y. (2021). “De muro de paz a muro de la vergüenza. Prácticas artísticas populares feministas en México”. En *Revista (Pensamiento), (Palabra) y Obra*. Universidad Pedagógica Nacional No. 26, julio-diciembre de 2021

MAYER, M. (s. f.): “El arte tiene que ser lo que nosotras necesitamos que sea”. Montaña Hurtado MIRANDO a Mónica Mayer en *Mujeres Mirando a Mujeres*. Consultado el 15 de noviembre de 2021. <https://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>.

MORÁN Breña, C. y Galindo Jorge (2021). “El 62% de la ciudadanía considera inadecuada la actitud de López Obrador respecto al feminismo”. *Periódico ElPaís* del 07 mar 2021. Recuperado de: <https://elpais.com/mexico/2021-03-07/el-62-de-la-ciudadania-considera-inadecuada-la-actitud-de-lopez-obrador-respecto-al-feminismo.html>

RAMÍREZ, J. [@JesusRCuevas]. (2021, 6 de marzo). Recuperado de: <https://twitter.com/JesusRCuevas/status/1368261058209734662>

RENARAC. (2021). “Comunicado: siempre hay una salida: una vía para cambiar vidas y erradicar la violencia de género”. Recuperado de: <https://rednacionalderefugios.org.mx/comunicados/siempre-hay-una-salida-una-via-para-cambiar-vidas-y-erradicar-la-violencia-de-genero/>

RÍOS, Luz D. (2012) “Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio”. *URBS: Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales* Volumen 2, Número 01, 2012

SANCHO Gil J. M., Hernández F. y P. J. Rivera (2016) “Visualidades contemporáneas, ciudadanía y sabiduría digital: Afrontar las posibilidades sin eludir las tensiones”. *RELATEC Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, Vol. 15(2)

ULLOA Ziáurriz, T. (2020) “México: Paro nacional de mujeres 2020” en *Tribuna Feminista* del 10/03/2020. Recuperado de: <https://tribunafeminista.elplural.com/2020/03/paro-nacional-de-mujeres-2020/>

VERGE Mestre, T. (2021) “Resistencia a las políticas de igualdad y contra-resistencia feminista: Un análisis discursivo del ámbito universitario” en *Discurso & Sociedad*, Vol. 15(3), 2021, 542-568. Universitat Pompeu Fabra / Departamento de Ciencias Políticas y Sociales. Recuperado de: [http://www.dissoc.org/ediciones/v15n03/DS15\(3\)Verge.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v15n03/DS15(3)Verge.pdf)

VILLEGAS, P; Semple K. (2020). “Un día sin mujeres en México como señal de protesta” en *NYTimes* del 27 de febrero de 2020. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2020/02/27/espanol/america-latina/un-dia-sin-nosotras-mexico.html>

VOCES FEMINISTAS (2021) “En México se protege más el Palacio Nacional que a mujeres, más de 2 mil mujeres emite carta a AMLO” en *Voces Feministas* del 12 de marzo de 2021. Recuperado de: <https://vocesfeministas.mx/21128-2/>

#### IMAGEN

VOCES FEMINISTAS (2021) “En México se protege más el Palacio Nacional que a mujeres, más de 2 mil mujeres emite carta a AMLO” en *Voces Feministas* del 12 de marzo de 2021. Recuperado de: <https://vocesfeministas.mx/21128-2/>